

LA BUTIFARRA

SEMANARIO SATÍRICO POLÍTICO-SOCIAL

Año 1--Núm 8 Director--T. SUENA EL PITO Febrero 2 de 1899

SUSCRICIÓN PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	₡ 0.24
Número suelto	< 0.06
> atrasado	> 0.10

)(Ⓢ)(

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacional»
CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Montevideo Barrin de Reuz Enero 30 d' 99

Señor Eusuaño Pita y Caldez
Presente

Me distinguido amijú y compañoero:

Te escribo lleno de emusion y cuantiu sa alejria.—Pur casualidad me dadu una velta pur el correu y con entera suspresa, me encontre con tu apreciable alju tras papelada.

Nu te dás una idea la suspresa que me ha causadu al ánimo mia, cuando me dices: «Suy Director de un impurtante Colegio de niños varones y Redactir de un orjano de puolicidad de esta Villa.»

¡Que audáz que eres Eusuaño! Bien de eia la madre de tu humanidad antes de tu partida de Tarijas.—«Me hiju decia, va à la américa y pruntu será más célebre que Zurrilla y Calderon, porque, además de tener una inteligueneia *candaluza*, pusec una edacia nunca presenciada en ninjuna de estas aldeas.» ¡ya la creu que tenia ra zun Dona Gusefal!

E sinú recuereotype de aquel sucesu que te aconteció en la bodega del «Antonio Lopez» cuando veniamos de Europa, que, en un buen día, atrapellastes tres curpañoeros de tercera y les quitasteis dos platos de gudas.

¡Que digustu que se llevaran Eusuaño, y . . . que banquete que nus hicimos hé!

Pero dejemus el pasadu; Dios gracias estamos en américa, esta tierra hópitalaria, dunde llegamus pelaas como una rata, vul vemos à nuestra tierra con dineru y fama, y nus llamaran ¡juapos chicos!

Ahúra bien: Díme ¿y como demonius te las entiendes para educar los *mñus varones* como tu les llamas?

¡Mira que tu al frente de un templo de la virtud, es una *cosa naciaburda!*

Bien se te puede decir conula *señá Rita* ¡Que tienes mare Julian!

¿Y que me dices del periudismo? ¡La verdad quéres udáz!

Tenia razun un jalleju paisanu nuestro

cuandu decia:

Sed siempre udáz, que con ellu consejirás lu que quieras, y dablemente donde la ignoracia predumina à la inteliguencial. ¡Ya la creu que eres udáz! dime ¿y como escribes y conque, y sobre que?

Con mucha razun recopilabas las colecciones de «La Zeta» y «La Alburada» que redactaba el señor Jutierrez.—Te aconseju que al copiar nu lu hajas à renglun curridu; porque lu recuerdu que de esus periudicus hándan ejemplares por américa; en todú casu le púnes al terminar los articu los lo sijiente: *concuerta con el origuinal* va, le.

Te pidu me mandes el periudicu, y escribas algunas *hujarazcas* ú sobre *higuene*; pues alju te debes recordar, cuando la predicabas desde el fopdu de tu chiqueru, vamos al decir; desde el chiqueru de los *puercos* de propiedad de tu madre doña Gusefa, que sufría los malos olures del veci nu *anti-higueneu*, como le llamabas tu.

Y me dices que proyectas tu casamientu con una muchacha de *bulsa jurda* y buena muza como una virgen.

¡Que jalupin que eres Eusuaño!

Con todú no olvides à tu amijú viegu, reservame una para mi aunque tenja pocas pesetas.—Tu sabes que nu soy ton feú como tú lu eres, vamos al decir, porque si tu fisica nu ha cambiadu, y no has en jurdadu alju, tu futura vai recibir lecciones de arpa, con opcion à violonecelu. (Nu te enogues hé, es una brumita, ya te ven jurdu como un *morron*, como ahí abunda el pesebre para el hombre.)

Antes de dar por terminada mi carta, debu decirte que aun me encontre de mucamu en casa del señor Junzalez, y que al decir, verdad estoy cansadu de vatir las alfumbras, mudar las ajuas, sacar la palanjana y demás *chismes* de Rusita que así se llama la señorita, y que nu me hace mucha gracia.

Hasta la próxima te saluda este tu amijú y compañoero que te desea mil felicidades y adelantu en todú, y un apretun de manos de tu

MIGEL SAN JURJU.

Carta

que, doña Teresa, escribe contacto y tino, a su querido sobrino brindándote casa y mesa;

Como no me aiz contestadu la carta que tes escribi, vuelvu hacerlu, de contadu, hasta jacer, condenadu, que tu me escribas à mi.

¿Quereis nejar à tu tia, porque estoy viega y sin cobres; ezu ya me lu sabia: que las guentes de hoy en dia non queren parentes poubres.

En vano, me has de nejar; la sanjre tuya es la mia, no lu puedes ocultar; ¡si hasta el modu de jablar tienes ijual à tu tia.

Al andar zos ijualito al finadu Rafael Suena, Y en lu sabia y ezrudito; y à mi sales, Rafaelitu, en la barba y las melena.

Cuandu te vi el outro dia jallardamente montadu, à Matilde le decia, ijual, ijual à su tia à salidu el condenadu.

En la jaca, Rafaelitu, que bien ibas ¡tan bizarru! dale, dale al peticiñu; persiguedu al tu cariñu, pejaditu siempre al carru.

Y que pronta que te az jecho à andar en caballerias, jeres mozu de provechul Saponjo quei saistifeschu del paseu quedariás.

La tarde que tu pasastes; con Matilde en el balcon yu estaba, no saludastes, ni siquiera me mirastes con el *rabu picaruel*

Tu no sábes ¡jay! sobrino las rilaciones que tenju, la esperiencia y mucho tiau; yu puedu abrirte el caminu del *porlejear*, te prevenju.

Dégate de tontería, vente aquí à vivir conmijú; yu el mundo te enseñaría; vente Rafael con tu tia, que yu se lu que te diju.

Con «El Ecu» me aiz probadu que eres mozu muy *estruido* y nada desperdiciadu; y además que az heredadu bien mi sanjre y apellidu.

Ven á mi lado Rafael,
degaté de banjería;
jecha al diablo ese papel,
á Inaciú y Gosé Migel,
y oye la voz de tu tía:

Porque á mi lado ¿canego?
mañana un hombre serás;
escucha, pues, mi consejo
que cuando llejes á riego,
talvez, me agradecerás.

Yo tenju algunas querellas
pendientes en el guzgado;
tu te haces carju de aquellas,
y con lu que saques de ellas
puedes vivir rejalada.

Vente aquí que comeremus
lus dos en un mismu platu,
y, nuestras cosas haremos
Rafaél, y las taparemos
lu mismu que hacen lus jatu.

Cunque así mi Rafaeliú,
vente prontitu á mi casa;
que entre beziñu y beziñu
recibirás el cariñu
de tu tía que te abraza.

Teresa Caldas y Pita.

Dolores 2 de 1899

Nota:

Tu un debeis de extrañar
Rafaélito al ler la humilia
quen verzus te hajo llejar:
que aficionada a—rimar
saliou touda la familia.

Vale

El canto de la idiota.

¡Pero hermanitos! ¿Porqué
De su lado me arrancaron
E insencibles me arrojaron
A este Asilo sin piedad?
¿Que les hice, Para que
De tal modo abandonada,
Me dejasen, y olvidada
Con tantísima crueldad?

Era un ser pobre inconciente,
No causabales perjuicio,
Ni era tanto el sacrificio
Para darme de comer.
Yo vivia en mi covacha,
Como un perro; reenjida,
Ni soberbia, ni atrevida;
Solo supe obedecer.

Yo recuerdo, como en sueños,

Tenia un padre bendadoso
Y un hermano cariñoso:
¡Otro padre para mí!
Pero un dia, dia de llanto
De infortunio y desconsuelo,
Aquel padre fuese al cielo,
Y al hermano más no ví.

Desde entonces, á la idiota,
Amargaronse sus dias,
Conoció las noches frias,
Y el castigo, asaz brutal;
Y despues, unos tiranos,
De su casa la arrancaron
Y á una celda la arrojaron
De este tétrico hospital.

¡Ay! hermanos ¿no recuerdan
Que de un seno nos nutrimos?
¿Que en la infancia recorrimos
Jugateando el mismo hogar?
¿Porque entonces me condenan
A que muera solitaria?
Sin que pueda una plegaria
De sus labios escuchar!

M. Nacional, Enero 1899

EMBUTIDOS

El Gozo al Pozo

Guiso Tito que dias pasados aseguraba á uno de sus *intimos* que «El Eco de Dolores» nos tenia que *reventar*, y que le veia mos leyendo ese periódico de casa en casa de la vecindad, con cara complacida y voz arrogante exclamando:

¡Vé amigo no le decia yo que El Eco les tenia que *reventar*!!

¡Pobre Guisito ¿y que direis ahora?

¿Seguramente que el gozo se te ha ido al pozo?

¡Tambien, de que columna fuerte te fuís téis á prender!

Seguid leyendo de ojito «La Butifarra» y dejate de locuras, que á nosotros no nos *reventan* el que quiere sino el que pueda.

No seas tan guiso porque vas á *reventar* á disgustos á la hermana de Julio.

Tenemos una fargeta tuya en nuestro poder.

¿A que te *reventamos*?

Como se pide

Para su publicacion nos remiten la siguiente composicion que, si no encierra bellezas literarias, no deja de contener algunas verdades ¿no se dará alguno por aludido? ya lo *vederemos*:

El Adulon

Es el ser mas repugnante
Quien vive de adulaciones;
Y calma sus pretenciones
A costa del ignorante;

Quien siendo nulo en extremo
Solo en la maldad se invierte,
Y ante el extraño, pervierte
La conciencia del que es bueno.
Quien en continua porfia
Se porta vil y rastroso
Con acento zalamero
Noche á noche, y dia á dia;
Quien, por ver lograr su intento,
Inventa suposiciones,
Y se agarra á los faldones
Del poderoso elemento,
Quien así vive merece
Que toda la honrada gente
Arroje sobre su frente
La mancha que lo escarnece.
Merece, el que así á vil precio
Se consigue la confianza,
Lo pesen en la balanza
Del soberano desprecio.
Y mañana *al cosechar*
El premio de su vileza,
No levante la cabeza
Y su error vaya á llorar.

P. Ceta

Una consulta médica

A causa de una gran *peladuristis* q' recibió Ensuano el ex-director del «Eco» (Q. E. P. D.) el juéves próximo pasado al concurrir al paseo, y que debido al fuerte calor se le inflamó; hubo la necesidad de hacer una junta médica á la que asistieron los *cirujanos* Vígano, Moyano y otros, declarando fe lizmente que la herida no revestía caracté res graves, concretandose puramente á re cetarle el cebo y los polvos de Almidon.

Nos felicitamos que la enfermedad no haya sido de mayores consecuencias, y hacemos votos por el pronto restablecimien to, del *ilustre* enfermo.

Para que no escupas...

A cierto mozo que el *sordo*
Le dicen, por sobrenombre,
Y que aunque sordito es hombre
Amigo de *culanchar*.

Para quitarle esa maña
Ó mala costumbre, digo,
Sín yo llamarme su amigo
Le voy un consejo á dar.

Y es, que en vez de *escupiliar*
Al que por la calle pasa,
Atienda mejor su casa
Su sirvienta ó su muger;
Porque las hembras, á veces
Sino diablos, son diablillos
Que convierten en novillos
Al que les da de comer.

Y usted, paisano, que es sordo
Tiene que abrir mas el ojo,
No lo vayan, por antojo,
En novillo á convertir;
Aunque, ya, dice la gente
(Pueden ser murmuraciones)
Que algo así como chichones
Ya le empezaron á surgir.

Si así debe el consejo
Que te doy, tener en cuenta,
Cuida mucho la *servienta*
No se deje *manjonear*;
No sea cosa salga *véro*
Lo que dicen esa gente,
Que le han visto ya en la frente
Ciertos bultos asomar.

O. Servator

En la calle

Entre el Sacristán y el repartidor del «Eco» es el último día de su salida.

S—Ché, es cierto que no sale mas el «Eco»?

R—Es el último número.

S—¿Se ha enfermado el señor Ensuario.

R—Del bolsillo.

S—Dejate de bromas; y como se vá á to mar baños en la «Cañada del Chanchó Colorado»?

R—¡Escusas; por no decir que no tie ne....

S—¿Salud?

R—¡Que salud; suscriptores!

* * *

A—¿Y porque será que á Ensuario no se le ve mas en la confiteria?

I—Es que, Guerilla le pasó la cuenta de los *cuarenta* y tantos *corsabidos*.

A—Y de que le vá á deber tanto?

I—De Bitter Puyastier; y la jugada al go ño.

En el paseo

En un paseo que se efectuó dias pasa dos un jóven argentino, concurrente á la fiesta, improvisó y cantó al compáz de la guitarra unas *vidalitas*, que dedicó al jóven R. Seoane Pita y á la niña que, á este le trae revuelto el *cerébro*.

Pita, entusiasmado, no pudo menos de retribuir aquella fineza, y, como maestro que es en la *gaya ciencia*, y por haber tras pasado los *umbrales del templo de Minerva*, colocando la galera entre ambas piernas y repiqueteando sobre ella con los dedos, á guisa de tamboril, contestole con las siguientes, tambien improvisadas, coplas.

Yu nu cantu *vidalitas*
Porque nu soy *arribeño*;
Pero, cantu comu *cantán*
En *jalicia* las *galegas*.
Arre que te pinchu
Que te pincharé
Y si no te pinchu.
Me renujaré.

Es verdad que yu la quiero
Que su amor me tiene cieju;
Y comu me llamu Pito
Temu que me prenda fueju.
¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!

Y si no te pinchu
Me renujaré.

Son tas ojos mi amorosa
Los lucerus de mi cielu;
Por esu á ti estoi prendidu
Como un peje en el anzuelu.
¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!
Y si no te pinchu
Me renujaré.

Cuandu vini á este paser
Traía jecha la intenciún;
De entrejarte todo en teru
Mi llajadu corazon.
¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!
Y si no te pinchu
Me renujaré.

Ahura que viendu tes toy
y tu mirandome estás
Ni yu te rejalo el miu
Ni el tuyu tu me lo dás.
¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!
Y si no te pinchu
Me renujaré.

Y si tu me lo pidieses
Y si yu nu te lu diera
Quiera dios, no me menelle
Del sitio donde estuviera.
¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!
Y si no te pinchu
Me renujaré.

Há venido á compañarte
En mi petiziñu bayu,
Es para que veais que séy
Ajarrarme de un caballo.
¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!
Y si no te pinchu
Me renujaré.

Y allá cuandu nus casemus
Y en el campu nus vayamos
Yo cuidaré lus novillus
Tu lus chotus que tenjamos.
¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!
Y si no te pinchu
Me renujaré.

Voy probarte quey te quiero
Siguiendote tras el coche
Galupando comu un locu
Jasta quei lleje la noche.
¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!
Y si no te pinchu
Me renujaré.

Por que quiero, yu, que sepan
Las muchachas de Dolores
En que *carretela way*
La reina de mis amores.

¡Arre que te pinchu!
¡Que te pincharé!
Y si no te pinchu
Me renujaré.

Ahora deixo de cantar
Que me estai doliendu el pechu
Y creo que habrai quedadu
El redondel *sastifechu*
¡Arre que te pinchu,
Que te pincharé!
Y si nou te pinchu
Me renujaré.

Una atronadora salva de aplausos ahogó los últimos versos del cantor, este como electrizado, por tan elocuente demostracion, no pudo *comprimirse* y dió, con mucho garbo y gentileza, varios pasos de *muñeira*, siempre al compaz del improvisado tamboril.

TELEGRAMAS

Cerdofino á Don Pólito
Dolores Montevideo

«El Eco de Dolores» nuestro propagan *dis'a particular* y comercialmente ha muerto!

Quiera elevar su mente al Demonio, san to de su devoción, pidiéndose el descanso eterno para el que nos ocasiona tan irrep arable pérdida.

* * *

Don Pólito á Cerdofino
Montevideo Dolores

Me asocio de corazon al justo dolor por inesperada muerte del que hoy enluta esa casa, y haré votos Lucifer por descanso su alma y resignación cristiana amigos de causa.

* * *

R. Pita y Caldez
Dolores

á
Miguel San Jurju
Montevideo

Lus sentimientos de cariño para cuntija me obligan á comunicarte una noticia na da ajradable.

«El Eco» miu, vamos al decir, que yu redactaba, me lu ha muerto el despreciau público. Rujad pur mi querida Miguel.

* * *
Miguel San Jurju á R. Pita y Caldez
Montevideo Dolores

Lamentu acontecimientu fatal con menus udacia nu te habria pasado esu, ten resignacion y si puedes nu abandones el Cule jiu.



«El Eco de Dolores»

(Q. E. P. D.)

FALLECIÓ EL 29 DE ENERO DE 1869

—o—

Rafael Suena Pita y Caldáz, padre; Cerdofino, José Miguel, Juan Ignacio, Manungo, Franchesco, Silvio 1º, Guiso Tito, Pedrito el fenomeno, un político de uñas largas, y el cabo plimelo Yicaldo, hijos; Don Pancracio, Don Pólito (ausente) y Don Torcuato hermanos políticos; Doña Teresa Caldáz y Pita, tía; y demás deudos, invitan á sus relaciones para el funeral que en recuerdo del que fué, se celebrará hoy á las 10 a. m. en la «Taberna de la Madrugue-
ras».

El duelo lo despedirá el padre del extinto en la puerta de la trastienda.

NOTA: habrá *generala* de bitter y otros aperitivos.

Corona fúnebre

Descansa en paz pobre amigo
No te levantes mas nó,
Que yo se lo que te digo:
Muy pronto estará contigo
El loco que te engendró,
Que por bruto se captó
Tan soberano castigo.

«La Butifarra»

Bajo esta humilde y fúnebre los
Descansa «El Eco» para siempre en paz,
«La Butifarra» le cortó el resuello
Cuando ¡ay! apenas empezaba andar
Su padre amante le dedica triste
Este epitafio que dietó el pesar.

Siguena Picaza.

Pobre «Ecu» que á la vida
Cadáver nacisteis ya,
Una lágrima querida
Te dedica tu papá!

Ensuano Pita

«El Eco de Dolores» que dirigía mi su-
brina querida Rafael Suena Pita y Caldáz
no existe ya!!

La indiferencia pública le llevó al sepul-
cro.

Llorad pur él.

Teresa Caldáz y Pita

«El Eco de Dolores» defensor de nues-
tro circuliño funesto ha muerto.

Quiera Dios perdonarle sus maldades á
Cerdofino, Franchesco, Juan Ignacio, José
Miguel, Manungo, Guiso-Tito, Pedrito el fe-
nómeno, Don Torcuato, y los políticos de
uñas largas que aconsejaron su fundación.
Y ejemplar castigo para el advenedizo atre-
vido y los que en él extinto colaboramos.

Silvio 1º.

Una sin dimeritis aguda, ha obligado á
la ciencia médica aconsejar al director del
«Eco» á tomar *cien* baños en el balneario
de la «Cañada del Chaicho Colorado.»

He ahí la causa de la muerte momenta-
nea de nuestro periódico.

¡Ah! que pena, que dolor!!

Cerdofino

¡Pobre «Eco de Dolores!» lamento de co-
razon que mi lenguaje tabernario en aquel
comunicado de feliz memoria haya sido una
de las causas *eficientes* para tu ida al car-
nero.

Perdóname mis culpas.

José Miguel

Descanzo eterno para el que fué «El Eco
de Dolores»

Desprecio y lástima para su ex director
que no había pasado de un imbecil infatua-
do.

Don Torcuato

Yace aquí en este panteón
«El Eco de los dolores»
De Seone Pita y facción,
Que murió de consunción
Por falta de suscritores

Choriso.

La mano del cruel destino ha tronchado
con rudo golpe la preciosa existencia de
«El Eco de Dolores»

¡Cuanto sufrimiento para mi enfermo ce-
rebro!

¡Cuanto dolor, al ver desaparecer el pe-
riódico en el cual me inicié como *escritor!*
¡Qué gran desgracia!!

Guiso-Tito

Victima del desprecio público ha falleci-
do en esta Villa «El Eco de Dolores»

Baldon eterno para los que desde sus co-
lumnas pretendieron babosear á personas
de nuestra sociedad.

Un Espectro del Mono Pancho

¡Que cuadro mas desgarrador, ¡que de pen-
samientos lúgubres pasaron por mi mente
el día que dejó de existir «El Eco» y vi á
su ex director parado en el poste d. Aiz-
proleal!

Que la leccion recibida le sirva de con-

suelo.

Un Ayudante

A pesar del profundo dolor que me ocasiona
la muerte del «Eco» no le perdono la
ofensa que en los últimos momentos de vi-
da me ha inferido su ex-director Ensuano:

Dice aquel: que careciendo de persona i-
dónea para encargarle de la dirección del
malogrado «Eco» ha sido la causa del de-
senlace fatal.

¡Imbecil! ¿Como si yo, Manungo, ó Ra-
mon Ptronilo no fuésemos igual á ti en fuer-
za intelectual?

¡«Eco de Dolores» que la tierra te sea li-
geral!

Juan Ignacio y Madri...guera

¡«El Eco de Dolores» ha muerto!
¡Pobresito, que me publicó aquel informe
de marras sin cobrarme nada, que de mí
ni le doy publicidad!

Don Pancracio

El Diario del forastero,
Ha muerto recientemente
Yo *siento con* voz doliente,
Y con cariño sin...cero;
Y sin embargo, el fullero
Gozando de impanidad
Atacó á la sociedad
Con rastrera y torpe mano:
¿No es cierto que era un villano?
¡Esta es la pura verdad!!

Caminiaga.

¡Pobero «Eco de Dolores» te has fotutto!!
má le gasto de enterramento cacon é clav
los paqueró io come in redordo al bra-
ssimo campeone (Q. E. P. D)

Franchesco

¡«Eco de Dolores», héme aquí de hino;
con las orejas caídas y mis facultades in-
tales en peligro por tu sentido y fatal d-
senlace!!

Manungo

SE LO LLEVÓ

ÉL



Q. E. P. D.